

Escritos políticos de la Mistral

1889-1957

Cuando hasta la mismísima Fundación Neruda -mantenida por el legado material de nuestro segundo Nóbel- se hace cómplice de quienes privilegian su condición poética por sobre la ciudadana, oportunísima nos parece la aparición de "Gabriela Mistral: Escritos políticos", debida a la pasión y la acuciosidad de Jaime Quezada, y que editara, con el respeto que sabe hacerle por sus autores, el Fondo de Cultura Económica de México, en su valiosa colección Tierra Firme.

En el caso de la Mistral, y desde que tenemos noticias, quienes en el pasado se ocuparon de su obra, se empeñaron en presentar a Gabriela algo así como viviendo en "el país de nunca jamás" y no en un planeta convulsionado por guerras y desequilibrios sociales y raciales, como el de su época madura, contra los que se pronunció invariablemente. Por eso, su prosa, tan limpia como crítica, fue conservada en "penumbras", digámoslo de una buena vez, tal como lo dejó establecido, sin el riesgo de una duda, este Jaime Quezada, estudioso y antologador de sus artículos y de cuya amistad disfrutáramos en su período de estudiante universitario en Concepción. Período grato y creativo, en verdad, donde compartíamos trivialidades y quehaceres, sin imaginar que los últimos los llevaríamos de la mano -o ellos nos conducirían a nosotros- hasta el encuentro definitivo de nuestras respectivas vocaciones.

Pero su permanente oscilar entre la poesía -la buena poesía- y la crítica inteligente, ha posibilitado el desentrañar y revelarnos una Mistral tal cual era y no encerrada en una bóveda de cristal. "Yo no tengo -aclara- por mi pequeña obra literaria el interés quemante que me mueve por la suerte del pueblo. No hay en mí ansias de reivindicaciones populares, de aproximación a la política. No soy, por cierto, una sufragista. Hay en ella el corazón justiciero de la maestra que ha educado a los niños pobres y conocido la miseria obrera y campesina de nuestros países". Suficiente, ¿verdad?

La aguda observación de Quezada, nos lleva a detenernos en una afirmación suya que tampoco deja lugar a discusión y que reproducimos textualmente, con la supuesta aménia del lector: "Gabriela Mistral estaba lejos de aquellos pa-

triotismos de orfeones y escarapelas. Su "Menos cóndor y más huemul", por ejemplo, no deja de ser una desmistificadora parábola de la realidad del país. Ella confesaba su escaso amor por el cóndor que al fin es solamente un hermoso huître. Prefería al pobre huemul que bien mostraba la sensibilidad de una raza".

En sagacidad, pocos esperaban a la Mistral y a confesión de partes, este párrafo de una carta dirigida desde Nápoles, en 1951, donde desempeñaba su cargo consular al concluir el gobierno de González Videla. "El conservador y el comunista -escribe- son para mí lisa y llanamente "ciudadanos chilenos" que vienen a pedir información sobre el país en que trabajo. No me cuesta mucho que a más de uno, o de una, no les trae sino la curiosidad de recoger mi "ficha política", que no existe. Frecuentemente veo en estos averiguadores o bien la chispa maliciosa o bien... la oscura del empleo que sirvo. Esto es humano y especialmente criollo".

Noble y notablemente hermanados por Gabriela -despreocupada de la contingente política menor, pero no del porvenir del continente en el que naciera- aparecen las figuras heroicas de Bolívar y Martí, tan admiradas por ella. La del venezolano, "para que nos apurtele la confianza en nuestra inteligencia, y de menor distancia en el tiempo nos tracemos a nuestro José Martí para que nos lave con su lejía blanca, las horronaduras de nuestra gente, la impureza larga y persistente de sus acomodos y sus negociados. Refugio ha sido para mí y me será siempre, uno de esos refugios limpios y pajutos que suelen hallarse en una gruta cuando se anda por el bajo pantanoso de alimañas escurridizas y en el que se entra para poder comer y dormirse sin cuidado".

¿Cuánto nos conocía Gabriela Mistral y cuánto hemos ignorado de ella! Es la conclusión que nos dejan estos "Escritos políticos" -que lo son con la profundidad de los auténticos, y no de los remedos que solemos leer contra el insomnio- y que Jaime Quezada ha reunido para mostrarnos a una gran mujer y poetisa en plena vigencia. Debemos agradecerle.

Sergio Ramón Fuentealba

24/4/78
61 Sur, Concepción, 28-VIII-1994 p. 6.

Escritos políticos de la Mistral [artículo] Sergio Ramón Fuentealba.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuentealba, Sergio Ramón

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Escritos políticos de la Mistral [artículo] Sergio Ramón Fuentealba.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile